

17 DE ABRIL

BOLETIN DEL PRT PARA LOS OBREROS DE FIAT

6R 176
F 12

NO

HABRA

PAN,

TRABAJO

Y

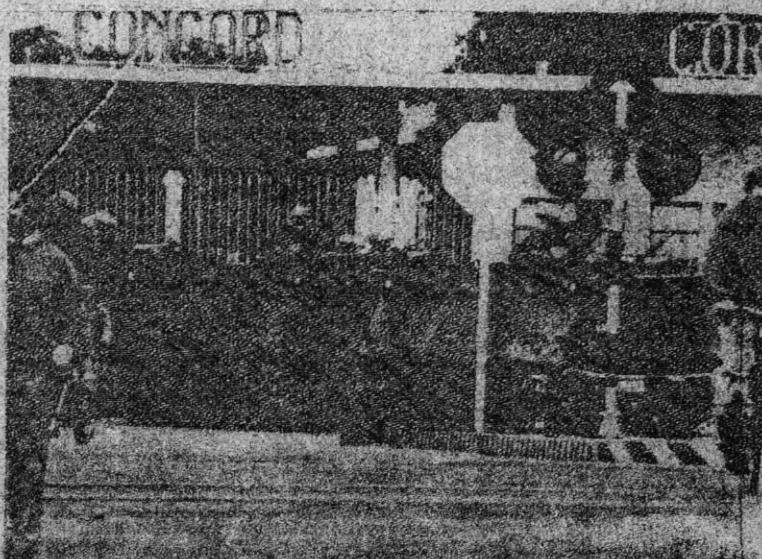
LIBERTAD

SINO DESARROLLAMOS

nº1

LA GUERRA

POPULAR



editorial

Nuestro Boletín Abril surge en el seno del Movimiento Obrero con el nombre de "17 de abril", en homenaje a los héroes populares que en ese día caen abatidos por las balas del imperialismo yanqui, nuestro pueblo pierde tres valerosos combatientes al igual que innumerables militantes revolucionarios caídos en todo nuestro continente por el mismo enemigo, tomaron las armas en pos de defender hasta con su vida los intereses de la clase obrera y el pueblo, siguiendo así el único camino que nos señalara el "Che", con su ejemplo, con su vida íntegra para la revolución, así lo entendieron nuestros compañeros y consecuentes con su conciencia y su amor a la clase obrera Lezcano (José), Polti (Andrés) Taborda (Fabricio), caminaron por la única alternativa que nos indicara el Revolucionario mayor de América el "Che", recorriendo ese largo camino con el mayor de los sacrificios ofrecieron sus vidas en aras del movimiento obrero, con el desinterés absoluto que significa comprender que los intereses del movimiento obrero son superiores a cualquier interés y que nuestro futuro, nuestro vida mejor se construye en la lucha diaria y permanente contra el régimen y su aparato represivo, que nos explota y nos niega como hombres li



CREEMOS que estas línes no cumplirían su verdadero objetivo si la actitud de los compañeros caídos no hubiera sido lo que la vanguardia obrera expresa. Somos conscientes que SI.

que el nivel alcanzado por esos compañeros obreros caídos puede y debe ser la actitud de esta vanguardia trabajadora, que en la situación actual donde el aparato de la burguesía se lanzado a rodar, la rara vez el engaño, el carnavalero proceso electoral, donde los traidores del pueblo una vez más se restregan las manos, donde los anticuarios políticos se ven en la suya desgranando a todos los vientos jijito con su amigo, que les tendió la mano, el señor Presidente Lanusse, (como así lo llaman ahora), ha querido salvar el país, encausar a la juventud combativa a la fantochada electoralista de la burguesía, con la necesidad imperiosa de aislar al pueblo de la heroica vanguardia armada que enfrenta a la burguesía y al imperialismo con las armas en la mano.

A los obreros no nos queda nada más que el único camino de nos señalará el "CHS" el de la lucha armada, de zarrollar, continuar e impulsar ese camino para romperle el corso electoral a la burguesía y al imperialismo, es hoy una de las tareas fundamentales.



Y es así movidos por el sentimiento profundo sentimiento revolucionario, por el amor a nuestra clase Obrera, los combatientes del Ejército Revolucionario del Pueblo, bajo la dirección Política marxista leninista del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) toman las armas para desarrollar y ensanchar el torrente revolucionario que cruza a lo largo y a lo ancho de toda América.

Es claro que en este duro camino que la Clase Obrera, junto con su vanguardia deben recorrer para romper la estructura de este Estado burgués, que nos ata, que nos niega como hombres libres, que nos asume en la miseria y el hambre, que nos asesina a nuestros hijos, venenos a sufrir triunfos y derrotas.

A los triunfos los recibimos con alegría, es una experiencia más y un paso adelante hacia el Poder Obrero y Popular, a las derrotas con odio y amargura, pero con la firmeza y la moral revolucionaria que nos alienta con más fuerza hacia adelante y es aquí que a nosotros nos corresponde decir por estos tres Compañeros caídos:

***han muerto revolucionarios,
¡viva la revolución!***

En los últimos años las huelgas obreras son extraordinariamente frecuentes. No existe una sola provincia industrial donde no haya habido varias huelgas. Sin cuenta a las grandes ciudades, las huelgas no cesan. Se comprende, pues, que los obreros concientes y los socialistas se plantean cada vez más a menudo la cuestión del significado de las huelgas, de la forma de llevarlas a cabo y de las tareas a realizar al participar en ellas.

I)

SIGNIFICADO DE LAS HUELGAS EN EL MOVIMIENTO OBRERO EN GENERAL

En primer término es preciso ver como se explica el nacimiento y la difusión de las huelgas. Quien recuerda todos los casos de huelgas conocidos por su propia experiencia personal, por los relatos de otros o a través de los periódicos, verá enseguida que las huelgas surgen y se extienden allí donde aparecen y se extienden las grandes fábricas. En las fábricas más importantes en las que trabajan centenares de obreros, apenas si se encontrara una donde no haya habido huelgas. Cuando eran pocas las grandes fábricas, escaseaban las huelgas pero desde que aquellas crecen en rápidas tanto en las antiguas ciudades como en las nuevas ciudades y pueblos industriales las huelgas sean cada vez más frecuentes.

Por qué la gran producción fabril conduce siempre a las huelgas? Esto debe a que el capitalismo lleva necesariamente a la lucha de los obreros contra los patrones, cuando la producción se transforma en producción hecha en escala, esa lucha se convierte en lucha huelguista.

SOBRE LAS HUELGAS

POR LENIN



VLADIMIR ILITCH LENIN

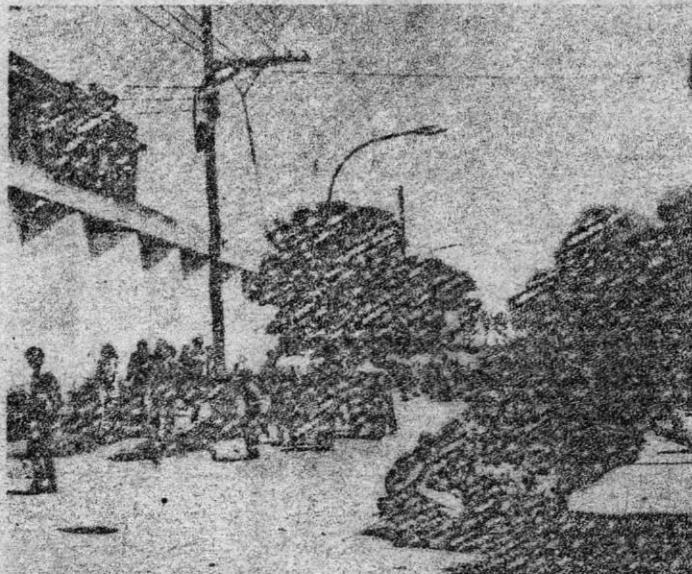
Aclaremos esto. Se denomina capitalismo a la organización de la sociedad en que la tierra, la fábrica, los instrumentos de producción, etc., pertenecen a un pequeño número de terratenientes y capitalistas, mientras la masa del pueblo no posee ninguna propiedad o casi ninguna y debe, por lo tanto, alquilar su fuerza de trabajo.

Los terratenientes y fabricantes que contratan a los obreros, les obligan a producir tales o cuales artículos que ellos venden en el mercado. Los patrones abonan a los obreros únicamente el salario imprescindible para que éstos y sus familiares puedan apenas subsistir, y todo lo que el obrero rinde por encima de esa cantidad de producto necesario para su mantenimiento se lo embolsa el patrón; eso constituye su ganancia.

Por tanto, en economía capitalista, la masa del pueblo trabaja jornal para otros; no trabaja para sí, sino para los patrones, y lo hace por un salario. Se comprende que los patrones traten siempre de reducir el salario; cuanto menos entreguen a los obreros, más ganancias quede. En cambio, los obreros tratan de obtener el mayor salario posible para poder sostener a su familia con una alimentación abundante y sana, vivir en una buena casa y no vestirse como pordioseros, sino como se viste todo el mundo. Por lo tanto, entre patrones y obreros se libra una lucha constante por el salario; el patrón tiene libertad de contratar al obrero que le venga, por lo cual busca el más barato. Si obrero tiene libertad de alquilarse al patrón que quiere, y busca el más caro, el que le pague más. Trabaje el obrero en el campo o en la ciudad, alquile sus brazos a un terrateniente, a un contratista o a un fabricante, regatea siempre con el patrón, luchando con él por el salario. Pero, puede el obrero por sí solo, sostener esta lucha. Cada vez es mayor el número de obreros; los campesinos se erruinen y huyen de los pueblos a las ciudades y a las fábricas. Los terratenientes y los fabricantes introducen máquinas, que dejan sin trabajo a los obreros. En las ciudades aumentan sin cesar el número de parados y en las aldeas, el de gente reducida a la miseria: la existencia de un pueblo hambriento hace que bajen más los salarios. Al obrero le es imposible luchar él solo contra el patrón. Si el obrero exige mejor salario o no acepta la rebaja del mismo el patrón contestará: veo que a otra parte, son muchos los hambrientos que esperan con

tentos de trabajar aunque sea por un salario bajo. Cuanto la ruina del pueblo llega a tal grado que en las ciudades y en los pueblos hay grandes masas de desocupados, cuando los fabricantes amasan enormes fortunas y los pequeños propietarios son desplazados por los millonarios, entonces el obrero aislado se transforma en un hombre absolutamente desvalido frente al poderoso capitalista.

El capitalista obtiene la posibilidad de aplastar por completo al obrero, de condenarlo a muerte en un trabajo de forzados, y no solo a él, sino a su mujer también y a sus hijos. En efecto, ved las industrias en que los obreros, desprovistos de toda organización, no han conseguido aún estar amparados por la ley y no pueden ofrecer



resistencia a los capitalistas y, comprobad que la jornada es increíblemente alta, hasta de doce o catorce horas que criaturas de siete u ocho años ejecutan un trabajo extenuador, que los obreros padecen hambre constantemente condenados a una muerte lenta. Un ejemplo es el de los obreros que trabajan a domicilio para los capitalistas: pero el obrero recordará otros muchos ejemplos. Ni siquiera tanto la esclavitud y el régimen de servidumbre existió jamás una opresión tan tremenda del pueblo trabajador como la que sufren los obreros, cuando no pueden ofrecer resistencia a los capitalistas unidos fuertemente ni con

quistar leyes que limiten la arbitrariedad patronal.

Pues bien, para no verse reducidos a esta situación tan extremada los obreros inician la lucha, seguramente, más porfiada. viendo que cada uno de ellos por sí solo nada puede y pende sobre él la amenaza de perecer bajo el yugo del capital, los obreros empiezan a unirse juntos contra sus patrones. Dan comienzo las huelgas obreras, al principio es frecuente que los obreros no tengan siquiera una idea clara de lo que tratan de conseguir, no comprende 'por que actúan así simplemente rompen las máquinas y destruyen las fábricas. Lo único que desean es dar a conocer a los patrones su indignación, prueban así, sus fuerzas mancomunadas para salir de una situación insopportable, sin saber aún porque su situación es tan desesperada y cuales deben ser sus aspiraciones.

En todos los países la indignación de los obreros comenzó con disturbios aislados, con motines, como lo llaman en nuestro país la policía y los patrones. En todos los países estos disturbios dieron lugar, de un lado, a huelgas más o menos pacíficas, y de otro, a una lucha de toda índole de la clase obrera por su emancipación.

Qué significado tienen las huelgas en la lucha de los obreros? Para responder debemos primero detenernos a examinar con más detalle las huelgas. Si el salario del obrero se determina - como vimos - por un convenio, entre el patron y el obrero, y si cada obrero por si solo es del todo impotente, resulta claro que los obreros deben necesariamente defender juntos sus reivindicaciones, deben necesariamente recurrir a las huelgas para impedir que los patrones rebajen los sueldos o para lograr un salario más alto.

Efectivamente, no existe ningún país capitalista que no estallen huelgas obreras. En todos los países capitalistas del mundo, los obreros se sienten por doquier impotentes, cuando actúan individualmente, y sólo pueden oponer resistencia a los patrones si están unidos, bien declarándose en huelga, bien amenazando con la huelga. Cuanto más se desarrolle el capitalismo, cuanto mayor es la rapidez con que crecen las grandes fábricas, cuanto más se ven desplazados los pequeños capitalistas por los grandes, más imperiosa es la necesidad de una resistencia conjunta de los obreros, porque se agrava el paro forzado, se agudiza la competencia entre los capitalistas, que tratan de producir la mercancía del modo más barato posible (o para ello)

crisis. Cuando la industria prospera, los patrones obtienen grandes beneficios y no piensan en repartírselos, con los obreros; pero durante las crisis los patrones cargan las pérdidas sobre los obreros.

II)

LA ASPIRACIÓN CONTRA LAS HUELGAS

La necesidad de las huelgas en la sociedad capitalista es tan reconocida por todos en los países europeos, que allí la ley no prohíbe las huelgas y su declaración so en algunos países han quedado leyes salvajes contra las huelgas. Pero las huelgas por provenir de la naturaleza misma de la sociedad capitalista, significan el comienzo de la lucha de la clase obrera contra esta estructura de la sociedad.

Cuando esto se visualiza, los obreros desposeidos se unen y la cuestión cambia.

No hay riqueza para los capitalistas si estos no encuentran obreros dispuestos a trabajar con los instrumentos y materiales de los capitalistas y a producir nuevas riquezas,

Cuando los obreros, se enfrentan a solas con los patrones, siguen siendo verdaderos esclavos, y trabajan eternamente para un extraño por un pedazo de pan, como asesinados eternamente sumidos y silenciosos.

Pero cuando los obreros reclaman juntos sus reivindicaciones y se niegan a someterse a quien tiene la boîte de oro, entonces los obreros dejan de ser esclavos para convertirse en hombres y comienza a exigir por su trabajo que éste no solo sirva para enriquecer un puñado de parásitos, sino que permita a los trabajadores vivir como personas.

Los obreros comienzan a presentar la reivindicación de transformarse en dueños: a trabajar y vivir no como quieren los terratenientes y los capitalistas, sino co-

de todas las clases,
que hoy se enfrentan
con la burguesia,
solo la
clase obrera
es la clase
verdaderamente
revolucionaria.

marx

mo quieren los propios trabajadores. Las huelgas difunden siempre tal espanto a los capitalistas porque comienzan a hacer vacilar sus dominios, "Todas las ruedas se detienen si lo quiere su brazo vigoroso" dice una canción de los obreros alemanes. En efecto, las fábricas las fincas de los terratenientes, las máquinas, los ferrocarriles, etc., etc., son por decirlo así, ruedas de un enorme mecanismo: este mecanismo suministra distintos productos, los transforma, los distribuye donde es menester. Todo este mecanismo lo mueve el obrero, cultiva la tierra, extrae el mineral, elabora las mercancías en fábricas, construye casas, talleres y líneas férreas.

Cuando los obreros se niegan a trabajar todo este mecanismo amenaza con paralizarse. Cada huelga recuerda a los capitalistas que los verdaderos dueños no son ellos, sino los obreros, que proclaman sus derechos con creciente fuerza. Cada huelga recuerda a los obreros, que su situación no es desesperada y que no están solo.

Ved que enorme fuerza ejerce una huelga tanto sobre los huelguistas como los obreros de una fábrica vecina o próxima, de fábricas de la misma rama industrial. En los tiempos corrientes, pacíficos el obrero arrastre en silencio su cargo, no reflexiona sobre su situación. Durante una huelga el obrero proclama en voz alta sus reivindicaciones, recuerda todos los atropellos, de que ha sido víctima, proclama sus derechos, no piens en si solo ni en su salario exclusivamente, sino que piensa también en todos sus compañeros, que han abandonado el trabajo junto con él y que defiende la causa obrera sin temor a las privaciones. Toda huelga acarrea al obrero gran número de privaciones, y además tan terribles, solo comparable con las calamidades de la guerra: hambre en la familia, perdidas en el salario, a menudo detenciones, expulsión de la ciudad donde residía y trabajaba y un sinnúmero de detenciones.

A pesar de todas estas calamidades, los obreros desprecian a los que se apartan de sus compañeros, entrando en combates con el patrón. A pesar de las calamidades de las huelgas, los obreros de las fábricas, sienten entusiasmo siempre que ven que sus compañeros han iniciado la lucha. "Los hombres que resisten tales calamidades para quebrar la oposición a un capitalista serán quebrar la fuerza de todo el capitalismo" decía un gran maestro del socialismo (ENGELS). Con frecuencia

basta que se declare en huelga una fábrica para que inmediatamente comience una serie de huelgas en otras muchas fábricas. Tan grande es la influencia moral de las huelgas, tan contagioso es el influjo que sobre los obreros ejerce el ver a sus compañeros que aunque solo sea temporalmente, se transforma de esclavo en personas con los mismos derechos que los ricos. Una huelga infunde con enorme influencia sobre los obreros la idea del socialismo, la idea de la lucha de toda la clase obrera por su emancipación del yugo del capital. Es muy frecuente, que, antes de una gran huelga los obreros de una gran fábrica o de una industria o de una ciudad cualquiera no conozcan apenas el socialismo ni piensen en él, pero que después de la huelga se extienda cada vez más entre ellos los circuitos y las asociaciones y sean más y más los obreros que se hacen socialistas. La huelga enseña a los obreros a comprender donde radica la fuerza de los patrones y donde la de los obreros. Enseña a pensar no solo en su patrón ni en sus compañeros más próximos sino en todos los patrones, en toda la clase capitalista y en toda la clase obrera. Cuando un patrón que ha amasado millones a costa del trabajo de varias generaciones de obreros, no accede al más modesto aumento de salario o incluso trata de reducirlo más

y en el caso que los obreros ofrecen resistencia, arroja a la calle a miles de familias hambrientas. Entonces los obreros ven con claridad que toda la clase capitalista es enemiga de toda la clase obrera y que los obreros pueden confiar tan solo en sí mismo y en su unión. Ocurre muy a menudo que un patrón trata de engañar a todo trance, a los obreros, de presentarse ante ellos como un bienhechor, de encubrir la explo-



tación de sus obreros con una débil cualquiera, con cualquiera promesa falsa. Cada huelga destruye siempre de golpe este engaño, haciendo ver a los obreros que su "bienhechor" es un lobo con piel de cordero pero la huelga abre los ojos a los obreros no solo en lo que se refiere a los capitalistas, sino también en lo que se refiere al gobierno y las leyes. Del mismo modo que los patronos se esfuerzan por aparecer como bienhechores de los obreros, así también los funcionarios y sus lacayos se esfuerzan por convencer a los obreros de que el Estado y el gobierno burgués se preocupan de los patronos y de los obreros por igual, con un espíritu de justicia. Si el obrero no conoce las leyes y no se codea con los funcionarios, en particular con los altos, por lo que frecuentemente da crédito a todo esto. Pero estalla una huelga, se presentan en la fábrica el fiscal, el inspector fabril, la policía y a menudo las tropas, y entonces cuando los obreros se enteran de que han infringido la ley: permite a los patronos reunirse y tratar abiertamente de como reducir el salario de los obreros, mientras que los obreros son tildados de delincuentes por reunirse y tratar de ponerse de acuerdo. Desalojan a los obreros de su vivienda, y se pretende azuzar a los soldados contra los obreros incluso cuando estos mantienen una actitud serena y pacífica. Se desalojan a los soldados de abrir fuego contra los obreros, y cuando matan a trabajadores indefensos, aplicando les la ley de fugas, el propio gobierno manifiesta su gratitud a las tropas. Para todo obrero resulta claro que el gobierno capitalista es su enemigo jurado, que defiende a los patronos y ata de pies y manos a los obreros. Al obrero comienza a comprender que las leyes se aplican en beneficio exclusivo de los ricos, que también los funcionarios defienden los intereses de los ricos, que al pueblo trabajador se le tapa la boca y no se le permite expresar sus necesidades y que la clase obrera debe necesariamente arrancar el derecho de huelga, el derecho a participar en una asamblea popular. A su vez el gobierno comprende muy bien que las huelgas hablan los ojos de los obreros, por lo tanto las teme y se esfuerza a todo trance a sofocarlas lo antes posible. Un ministro alemán que adquirió fama por sus sordidas persecuciones contra los socialistas y los obreros concientes declaró no sin motivo en una ocasión: "Tras cada huelga asoma el monstruo de la revolución".

Durante cada huelga crece y se desarrolla en los obreros la conciencia de que el gobierno es su enemigo y de que la clase obrera debe prepararse para luchar contra él por los derechos de su clase y su pueblo.

III)

ACTITUD DE LOS OBREROS CONCIENTES ANTE LAS HUELGAS

Así, pues, las huelgas enseñan a los obreros a unirse, las huelgas enseñan a los obreros a pensar en la lucha de toda la clase obrera contra el gobierno militar y policial. Por eso mismo, los socialistas llaman a las huelgas "escuela de guerra"; escuela en la que los obreros aprenden a librarse la guerra contra sus enemigos por la emancipación de todo el pueblo y de todos los trabajadores del yugo de los funcionarios y del yugo del capital.

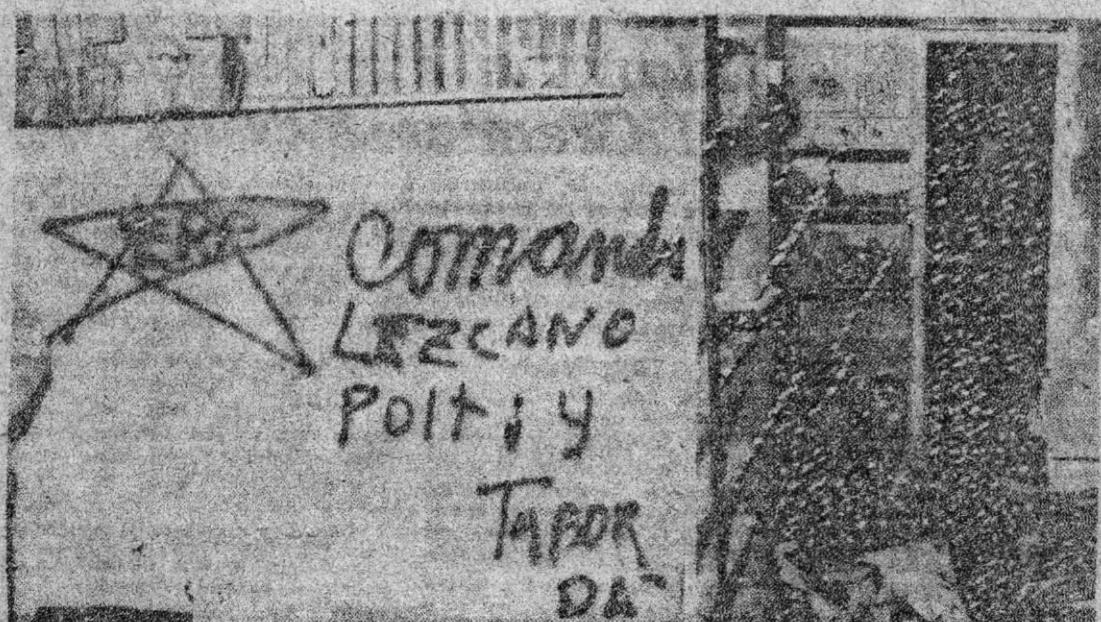
Pero "la escuela de guerra" no es aun la propia guerra.

Cuando alcanzan gran difusión las huelgas, algunos obreros (y algunos socialistas) comienzan a pensar de que la clase obrera puede limitarse a las huelgas y a los comités de resistencia, que tan solo con las huelgas la clase obrera puede conseguir una gran mejoría de su situación e incluso su propia emancipación. Viendo la fuerza que representan la unión de los obreros y hasta sus pequeñas huelgas, algunos piensan que los obreros les besta declarar la huelga general en todo el país para poder conseguir de los capitalistas y del gobierno todo lo que quieran. Esta opinión la expresaron también los obreros de otros países cuando el movimiento obrero estaba en su etapa inicial y los obreros tenían aún muy poca experiencia. Pero esta opinión es errónea. Las huelgas son uno de los medios de lucha de la clase obrera por su emancipación, pero no el único, y si los obreros no prestan atención a otros medios de lucha, con ello demoran el desarrollo y los éxitos de la clase obrera. En efecto, para que las huelgas tengan éxito son necesarias las cajas de resistencia (fondos de huelga) a fin de mantener a los obreros mientras dure el conflicto. Los obreros (originalmente los de cada industria, cada oficio o cada taller) organizan estas cajas (fondos) en todos los países, pero en este país esto es sumamente difícil, porque la policía las persigue, se apodera del dinero y detiene a los obreros. Naturalmente, los obreros saben resguardarse de la policía naturalmente, la organización de estas cajas es útil, y nosotros no queremos disuadir a los obreros de que se ocupen de esto. Pero no se debe confiar en que, estando

prohibidas por la ley, las cajas obreras pueden contar con muchos miembros; y siendo escaso el número de cotizantes, dichas cajas no reportaran gran utilidad. Además hasta en los países en que existen libremente las asociaciones obreras, y en los que no son muy fuertes las cajas (fondos), hasta en ellos la clase obrera de ningún modo puede limitarse en su lucha a las huelgas. Basta con que sobrevengan dificultades en la industria (una crisis como la que estamos viviendo), para que los patrones provoquen premeditadamente huelgas, porque a veces les conviene suspender temporalmente el trabajo, les resulta provechoso que las cajas obreras agoten sus fondos. De ahí que los obreros no pueden, de modo alguno, circunscribirse a las huelgas, a las sociedades de resistencia. En segundo lugar, las huelgas son solo victoriosas donde los obreros poseen ya bastante conciencia, donde saben elegir el momento para declararlas, donde saben presentar reivindicaciones, donde mantienen contacto con los socialistas para recibir volantes y folletos. Pero obreros así hay muy pocos todavía, y es necesario dirigir todos los esfuerzos a aumentar su número, a dar a conocer la causa obrera a los trabajadores, a enseñarles conocer el socialismo y la lucha obrera. Éste es la misión que debemos asumir los socialistas y los obreros conscientes, formando para ello el partido obrero socialista revolucionario. En tercer lugar, las huelgas muestran a los obreros, como hemos visto, que el gobierno es su enemigo y es preciso luchar contra él. En efecto, las huelgas han enseñado gradualmente a los obreros, así en todos los países, para luchar contra los gobiernos por los derechos de la clase obrera y todo el pueblo. Esta lucha sólo puede llevarla a cabo el partido de los trabajadores, difundiendo entre los obreros las justas ideas sobre el gobierno y la causa obrera. Debemos indicar que las huelgas son, como ya hemos anotado más arriba, una "escuela de guerra", pero no la guerra misma; las huelgas son sólo uno de los medios de lucha, una de las formas del movimiento obrero. De las huelgas aisladas los obreros deben y pueden pasar, y pasan realmente en todos los países, a la lucha de toda la clase obrera por la emancipación de todos los trabajadores. Cuando todos los obreros conscientes se transforman en socialistas, es decir, cuando tienden a esta emancipación, cuando se unen en todo el país para propagar entre los obreros el socialismo y enseñarles todos los medios de lucha en

contra sus enemigos, cuando forman el Partido, que la lucha para liberar a todo el pueblo de la opresión del gobierno y por emancipar a todos los trabajadores del yugo del capital, solo entonces la clase obrera se incorpora plenamente al movimiento de los obreros de todos y cada uno de los países, que agrupa a los obreros y enarbola en alto la bandera roja en que están escritas estas palabras: "TRABAJADORES DE TODOS LOS PAISES UNIOS".-

Escrito a fines de 1899.



ante el silencio reaccionario, la verdad revolucionaria.

"Córdoba, 20 de mayo de 1971

A las 8 horas del día de hoy, el Comando "Lezcano, Polti Taborda", del EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO, procedió a ocupar las oficinas de la empresa "Ciudad de Córdoba" en solidaridad con la lucha de los trabajadores del transporte. En la acción se recuperaron para las necesidades de la lucha revolucionaria popular, documentos de identidad, una máquina de escribir y \$247.500.- Se, procedió a quemar muebles y papeles de una oficina.

La patronal del transporte está empleando todos los medios para aplastar la justa lucha de los obreros en defensa de sus reivindicaciones más apremiantes , delpa

de sus hijos, del mínimo de estabilidad para sus familias. Sintiéndose apoyada por la Dictadura Militar, despiden, atropellan los derechos obreros, emplean tanto el engaño como la viciencia. Los prepotentes empresarios de la "Ciudad de Córdoba" se han destacado especialmente en la agresión a los trabajadores, despidiendo sin consideración alguna a muchos compañeros. La naciente fuerza militar popular, el E.R.P y las otras organizaciones de la vanguardia armada no permanecerán indiferentes a esta situación. Nuestra acción constituye una sanción a la brutalidad empresaria, al mismo tiempo una advertencia de que cada vez en mayor medida la lucha de las masas por sus reivindicaciones se verá respaldada por el ejercicio de la justa violencia revolucionaria, por la energética intervención del EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO."

VIVA LA LUCHA DE LOS OBREROS DEL TRANSPORTE

LA vencer o morir por la Argentina!

COMANDO "LEZCANO, POLTI, TABORDA "

E.R.P

*luchemos por la liberación
de nuestros presos políticos
y gremiales;
por los compañeros:
flores, saravia, etc...
y todos los rehenes de la
dictadura*

**PARITARIAS :
LEGALIZACIÓN
DE LA
EXPLOTACIÓN**

La dictadura militar es considerada por la combatividad de la clase obrera y el pueblo, que día a día se liga más estrechamente con su vanguardia armada, retrocede y da una de sus concesiones máximas: la discusión de las paritarias.

El deber de todo revolucionario consciente es analizar este retroceso de la dictadura representante de los explotados.

En esta lucha por las conquistas sociales de la clase obrera, son los patrones los que deciden de ante mano, el tope salarial (el demagogos que son, dicen que tal tope no existe) no podrá ser de otra manera ya que estamos luchando dentro de las leyes que ellos nos imponen, o sea que cuando nosotros discutimos los convenios chocamos con miles de leyes que nos dicen bien e las claras hasta donde llegan nuestros derechos: trabajar y trabajar para enriquecer al patrón y no pedir más de lo necesario para vivir y seguir trabajando y produciendo riquezas y cocechar pobreza y miseria.

Pobreza y miseria que tiene un nombre: Nuestro Salario Detengámonos un poco en lo que es el salario.

Los obreros vemos a simple vista que vendemos por dinero nuestro trabajo. "Pero esto no es más que la apariencia. Lo que en realidad vendemos los obreros a los patrones es nuestra fuerza de trabajo". Nosotros cambiamos nuestra mercancía (1), la fuerza de trabajo, por la mercancía del capitalista: tanto dinero por tantas horas de uso de la fuerza de trabajo. Al entregarnos, mil pesos el capitalista nos entrega, a cambio de nuestra jornada de trabajo, la cantidad correspondiente de carne, luz, ropa, etc. O sea que los mil pesos que nos dió

(1) La mercancía es en primer lugar una cosa que satisface una determinada necesidad humana y en segundo lugar una cosa que se cambia por otra.

expresan la proporción en que nuestra fuerza de trabajo se cambia por otras mercancías, o sea el valor de cambio de la fuerza de trabajo."Ahora bien, el valor de cambio de una mercancía expresado en dinero es su precio. Por consiguiente, el salario no es más que el precio de una fuerza de trabajo, o sea el precio de esa mercancía que es la carne y la sangre del obrero".

Vemos esto más detenidamente en Fiat. Los capitalistas, nos dan el acero laminado, nosotros nos ponemos a trabajar y el acero se convierte en automóviles; la fábrica se adueña de él y lo vende en un millón de pesos. Acaso nuestro salario representa parte del automóvil, o sea de un millón de pesos? Nada de eso. Nosotros recibimos nuestro salario mucho antes de venderse el automóvil. Los capitalistas gringos nos pagan el salario de un fondo, que ellos tienen de reserva, que es su Capital.

Los capitalistas con una parte de su capital compranle materia prima, el acero, el instrumento de trabajo, la máquina.

Y una vez hechas estas compras entre las que figuran nuestra fuerza de trabajo necesario para elaborar el automóvil, los capitalistas producen mate- rias e instrumentos de su propia pertenencia. Entre los instrumentos de trabajo vamos incluidos los obreros.

Los capitalistas nos pagan lo necesario para poder vivir nosotros y nuestros hijos, y lo que producimos por sobre nuestro salario, se lo embolsa, lo cual constituye su ganancia, ganancia que se convierte en capital con el cual compra más materias primas y más obreros (nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos, etc., etc.)

Siempre el capitalista nos paga lo necesario como para que nos proceamos y él tenga asegurada su cuota de fuerza de trabajo.

O sea, que los obreros nos vendemos nosotros mismos y de más en parte: ocho, diez, doce y hasta quince horas de nuestra vidas, día tras día entregadas al mejor postor. El salario es como hemos visto el precio de una determinada mercancía de la fuerza de trabajo.

Por tanto, el trabajo se halla determinado por las mismas leyes que determinan el precio de cualquier mercadería: la oferta y la demanda.

"La remuneración del trabajo subirá o bajará, según el cariz que presenta la competencia entre los compradores de la fuerza de trabajo: los capitalistas y los vendedores de la fuerza de trabajo: los obreros".

Visto así de ni más ni menos en las paritarias

**“LA LUCHA GUERRILLERA...ES
UNA LUCHA DEL PUEBLO,
UNA LUCHA DE MASAS...LA
GUERRILLA ES SU VANGUARDIA
ARMADA...CUYA FUERZA RADI-
CA EN LA MASA DE LA POBLA-
CION.”**

che guevara

Las paritarias son el mercado donde el patron (el comprador) ofrece determinado sueldo al obrero que es el vendedor. En este mercado si los obreros tratamos de subir el precio más de lo conveniente para los compradores (los patronos) está pronto el gobierno (los inspectores) que tratarán de ahogar nuestras exigencias con la represión y sus leyes. Y si nuestras exigencias de aumentar el precio de nuestros fuerzas de trabajo esta atalada por nuestra combatividad, como en este caso, tratarán demagogicamente (patrones y gobierno) en componendas de mostrarse benignos, en este sentido hay que tomar la suprección del tope de las paritarias. Pero como hemos dicho los patronos y el gobierno trataran por otros medios de contrarrestar el elevado precio de la mercancía (nuestras fuerzas de trabajo) con el aumento de horas de trabajo y la devaluación.

A nosotros los obreros nos costo muchos años de lucha la conquista de las paritarias, y por eso debemos defenderla a muerte. Nuestro deber como obreros es arrancar a los patronos el aumento mejor posible, pero teniendo en cuenta que nos la den o no ese no es la solución; ya que como hemos visto la competencia que se establece en las paritarias es un círculo vicioso: si nosotros nos vendemos mejor nos venden la mercancía para poder subsistir a mayor costo; y si nos vendemos a bajo precio la aumentan lo mismo ya que cuanto más produce el obrero más se convierte el mismo en mercancía barata.

Nuestro deber como revolucionarios es denunciar todo lo dicho anteriormente, y gritar a viva voz que la única solución es derrotar este gobierno defensor de la clase capitalista que se rige en la explotación inhumana del capital sobre el trabajo y construir una sociedad donde no existen ni explotados ni explotadores. Pero esto no se llega de la noche a la mañana, y menos esperando que este régimen se desvoren solo.

Los capitalistas para poder seguir explotando bien y mejor tienen montado su gobierno los legaliza y que es el estado burgués.

Para poder destruir este estado es necesario una organización de los revolucionarios-el Partido de los Trabajadores- que lo denuncie en cada manifestación de su clase y vaya nucleando los obreros concientes, y además construya el Ejército del Pueblo, ya que también esta

lo burgues policial lo tiene, que yendo de lo pequeño a lo grande e incorporando grandes sectores del pueblo explotado en su seno destruya para siempre los pilares donde se asienta este estado opresor (el ejército y la policía) y construya nuestro estado, el estado de los obreros.

El camino es largo y lleno de riesgos. Para llegar a ser libres definitivamente no hay otra opción que recorrerlo. Eso espera toda la clase obrera y el pueblo de nosotros. NO DUDEMOS MAS LA HISTORIA ES NUESTRA.



A LOS OBREROS DE FIAT

A las diecisiete horas del día 24 del cte., el COMANDO "29 DE MAYO" del EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO procedió a tomar las oficinas del estudio Jurídico de Eduardo Piscitello, abogado de la empresa Fiat. Se le revisó la documentación, se recuperó una pistola "Bersa" calibre 22, y se incendió la oficina.

Esta acción es una severa sanción popular, reclamada por los trabajadores de Fiat y ejecutada por nuestra unidad, destinada a castigar el comportamiento ilegítimo e inhumano del abogado Piscitello, que está tratando de

diente por la actividad desarrollada en defensa del pan de sus hijos, de sus derechos elementales.

Quedan advertidos el abogado Piscitello y todos aquellos que como él no dudan en servir por una paga, los intereses ilegítimos de las patronales, que el E.R.P. interpretando las justas iras populares, no vacilarán sancionar severamente a todos aquellos que, con sus actitudes, hieren o perjudiquen los intereses del pueblo. En los momentos en que los obreros de Fiat se enfrentan a la criminalidad intransigente de la patronal en la discusión del convenio, nuestra organización manifiesta con hechos su respaldo a las justas reivindicaciones obreras y compromete su participación en la lucha que se avecina. Ha sido comprobado por los hechos que a la empresa hay que arrancarle las mejoras salariales y de condiciones de trabajo. Este principio de las luchas obreras está presente y vigente en los trabajadores de Fiat en la actual encrucijada. Es necesario entonces prepararse adecuadamente, estudiar con anticipación las medidas a tomar y preparar los elementos, la organización, herramientas para la lucha. Incardinando con energía la defensa de las reivindicaciones más inmediatas, nos preparamos para pasar a la lucha de fondo, la lucha revolucionaria por la transformación de la sociedad, por la eliminación definitiva del capitalismo explotador e injusto, por un GOBIERNO REVOLUCIONARIO OBRERO Y POPULAR que comience la construcción de nuestra nueva patria Socialista.

¡DERROTAR LA INTRANSIGENCIA PATRONAL!

A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!

EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

N O T A:

El día 20 de Mayo el Comando Luis N Blanco del AMP de la ciudad de Rosario llevó a cabo la detención del gerente de la empresa SWIFT y cónsul inglés Stanley Silvester para someterlo a la justicia revolucionaria. Queremos aclarar a los compañeros, porque se ha hecho esta acción y salir al paso de las mentiras de la prensa capitalista.

En la empresa que es gerente este "señor", las condiciones de trabajo son increíblemente inhumanas, los obreros de la carne son los que sufren la explotación más cruel de los imperialistas, con un miserabil sueldo de 18.000 a 20.000 pesos por mes, con régimen militar dentro de la fábrica, con capataces que en su mayoría son policías, militares y de la gendarmería retirados o jubilados. A la menor queja de los obreros, estos son suspendidos de 5 a 15 días o simplemente despedidos, esto en épocas "normales".

Ultimamente los compañeros de la carne están pasando por una situación desesperante, por el cierre de dicho frigorífico quedando en la calle 7000 obreros ante esta situación los obreros han recurrido a las ollas populares para no perecer de hambre.

Todo esto es lo que ha hecho el "señor" Silvester fiel agente del imperialismo y explotador profesional. Ahora que se ve en desgracia salen sus compinches a defenderlo y presentarlo como a un inocente, que nunca ha hecho nada, pero los obreros de la carne saben quién es este personaje y ellos se encargará de aplicar la JUSTICIA REVOLUCIONARIA.

*a nosotros marxistas
revolucionarios
nos incumbe ahondar,
extender e intensificar
la propaganda y agitación
política.*

lenin